

LA VERDAD SEGÚN
MASON
BUTTLE



LESLIE CONNOR

LA VERDAD SEGÚN
MASON
BUTTLE

LA VERDAD SEGÚN
MASON
BUTTLE



Leslie Connor

Traducción de Jaime Valero

ANAYA

Título original: *The Truth as Told by Mason Buttle*

1.ª edición: marzo de 2019

© Leslie Connor, 2018
Publicado por primera vez por Katherine Tegen Books,
sello de HarperCollins Publishers
© De la traducción: Jaime Valero Martínez, 2019
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2019
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Ilustración de cubierta: The Fan Brothers
Diseño de cubierta: Andrea Vandergrift

ISBN: 978-84-698-4869-2
Depósito legal: M-36961/2018
Impreso en España - Printed in Spain



Las normas ortográficas seguidas en este libro son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española*, publicada en 2010.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



Para Mac y Jess, y para Sam y Ian.
Hermanos e hijos.
Sois los mejores.



Capítulo 1

LA CAMISETA BORRIKO

¿Sabes qué? Ya sé quién metió esta camiseta en mi taquilla. Fue Matt Drinker. Pero primero la pintó con un rotulador permanente. Con letras gruesas y negras. Escribió la palabra BORRIKO. La escribió tal y como la deletreé yo durante el concurso de ortografía el viernes por la mañana.

A los chicos como yo no se les dan bien los concursos de ortografía, pero todos los alumnos de Secundaria tienen que participar. Yo habría empezado el curso de otra manera, pero no soy el que manda. Las rondas eliminatorias comienzan en las aulas.

Yo ya estoy eliminado.

En una ocasión vi una película sobre un concurso de ortografía. Había una niña que tenía poderes mágicos. Cuando escuchaba una palabra, la que fuera, las letras se escribían solas en el aire. Ocurría en medio de remolinos y destellos, con abejas peludas y hadas que dejaban rastros de purpurina a su paso. Las letras se abrían como las flores de un manzano. Fluían como la pintura de un pincel. Siempre era la letra correcta.

La gente dice que eso no podría ocurrir en la realidad, que es imposible ver las cosas de esa manera. Que solo eran efectos especiales. Pero yo sí me creo lo que veía esa niña. Al menos, en parte.

Yo también veo cosas. Pero no son hadas aladas ni manzanos en flor.

Esto es lo que ocurrió el lunes por la mañana: escuché mi palabra.

«Borrador».

¿Sabes qué? Era la palabra más fácil que había salido nunca en un concurso de Secundaria. Estaba convencido de que iba a decirla bien. «Borrador» tiene una letra repetida. Esas me gustan. Es como apuntarse dos por el precio de una. Por desgracia, en cuanto pensé en eso, se me vino a la mente otra palabra. Comienza con el mismo sonido y tiene una doble letra hacia la mitad.

«Borrón».

He convivido con mi cerebro desde hace doce largos años. Sé que interpreta mal las cosas. Así que cerré los ojos y pensé: «A ver, Mason, no dejes que se te meta eso en la cabeza. No deleetrees “borrón”. Esa no es tu palabra. Tu palabra es “borrador”». Comencé a ver las letras por debajo de mis párpados. Por eso digo que me recuerda a lo de la niña de esa película. Puedo ver las letras, aunque en mi caso se ven mal. Se hinchan o se difuminan. Se marchan. Si tuviera pinzas en los ojos, agarraría esas letras y no permitiría que se escaparan.

«Tic, tac, tic, tac».

No puedes perder el tiempo en un concurso de gramática.

«Borrador».

B y O.

Esas dos eran correctas. De eso estaba seguro. Así que las pronuncié. Me sentí aliviado. El cronómetro siguió corriendo.

Intenté visualizar las letras. Con nitidez. Pero se desenfocaron. Después se emborronaron. Me ha pasado lo mismo mil veces.

Cerré los ojos con fuerza. «Por favor —pensé—, haz que lo consiga». Vi unas letras gruesas. Unas letras borrosas. Después pude ver algo más. Un color. A veces ocurre. Esta vez era un verde oscuro. Flotando como si fuera humo. Sucede cuando no consigo encontrar la respuesta correcta. El color verde representa la presión que siento encima. Un concurso de ortografía significa presión.

Moví los ojos por detrás de los párpados. Traté de disipar todo ese barullo. Mi cerebro se había emperrado con esa otra palabra: «borrón». Letras repetidas.

«Tic, tac».

Vi dos erres.

Dije dos erres.

Alguien soltó un bufido.

Sabía que estaba tardando mucho. Sabía que tenía que continuar. Acabar de una vez. Me restregué las manos sudorosas sobre los pantalones. Escuché el sonido «I». Me apresuré a repetirlo. Supe que había algo más. ¿Una «C» al final? ¡No! ¡Una «K»! Había una «K» en la recta final. Pero no solo eso...

«Tic, tac». Se acababa el tiempo.

—K y O —dije.

Lo que deletreé fue B-O-R-R-I-K-O.

Que se pronuncia igual que «borrico».

Sonó la campana. La clase entera se puso a pegar voces.

A Matt Drinker le encanta que ocurran estas cosas. Supongo que por eso metió en mi taquilla esta camiseta que dice BORRIKO. Debí de forzar la cerradura para hacerlo. Lo curioso es que supe lo que ponía en la camiseta gracias a las dos erres que tiene en el medio. Lo supe enseguida.

Matt no lo sabe, pero me hizo un gran favor. Siempre llevo dos camisetas al colegio. Salvo que me olvide. Me cambio justo antes de comer. Lo hago porque sudo mucho. Un montón. No puedo evitarlo. No puedo disimularlo. Necesito estar seco cuando me siento a comer. De lo contrario, doy mucho asquito.

El caso es que hoy me he olvidado de traer la camiseta de re-puesto, así que me he puesto esta que dice BORRIKO. Es grande y me queda bien. Está limpia y seca. Me moveré sin parar. A lo mejor nadie se da cuenta de lo que pone.

Y si se dan cuenta, en fin... Cosas peores han pasado.



Capítulo 2

EL DEPOOR

Mis compañeros levantan la cabeza para mirarme por el pasillo. No les queda más remedio. Soy el alumno más grande y más alto de primero de Secundaria en la escuela de Merrimack. Con diferencia. Hoy me estoy moviendo a toda prisa. Los demás se ríen al verme. Reírse es mejor que no reír. Sonrío. Sé que tengo unas pintas muy raras. Soy como un letrero andante que dice BORRIKO con «K».

Paso de largo junto a la cafetería. Es un lugar sin ley. Me da la impresión de que una camiseta que dice BORRIKO podría dar pie a una guerra de comida. Me dirijo al DEPOOR. Es el despacho de la señorita Blinny. Avanzo por el pasillo con pasos de gigante. Y pienso: «DEPOOR tiene una “O” repetida en el medio. Igual que la palabra de mi camiseta».

DEPOOR es un nombre curioso. Se lo inventó la señorita Blinny. Utilizó unas letras de cerámica pequeñas. Las sacó de un letrero que decía DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN. Lo sé porque me lo contó ella. Estaba confeccionando el letrero de DEPOOR el día que la conocí. La señora

Lorenz, de la escuela de Primaria, me trajo al instituto el último día de quinto de Primaria para que conociera a su amiga.

Entramos por la parte delantera del despacho, donde hay un sofá enorme y cómodo y dos pufs. También hay una lámpara de lava y una mesita con una cesta con cosas para picar. Hay pósteres en las paredes y todo está patas arriba. El escritorio de la señorita Blinny está al fondo, encajado detrás de una estantería, junto a la ventana.

Olía a algo caliente en el despacho el día que fui a conocer a la señorita Blinny. Efectivamente, tenía una pistola de pegamento en una mano mientras que con la otra empujaba esas letras de cerámica sobre su escritorio. Había una capa de pintura rosa asentándose sobre una bonita figura de madera. Había un pincel rosa secándose sobre su mesa. La señorita Blinny estaba muy atareada. Pero cuando me vio, levantó la cabeza y sonrió.

—¡Ah, sí! ¡Mason! —dijo—. Me alegro de conocerte.

Sonrió todavía más. Me miró como si desprendiera un brillo desde su interior. Dirigido a mí. La pistola de pegamento soltó un pegote de líquido caliente sobre sus papeles.

—¡Cuidado! —exclamé.

—¡Huy! ¡Está goteando! —dijo ella.

Entonces salió otro chorro de pegamento. La señorita Blinny cogió un pañuelo, pero derribó un bote de purpurina sobre la mesa. Sonrió de oreja a oreja y se le iluminaron los ojos.

—¡Ja! Mira eso, Mason. ¡Un vertido fulgurante!

Le sacó una foto. La ha utilizado como salvapantallas desde hace más de un año.

En la puerta había un letrero nuevo de DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN cuando comenzaron las clases en

septiembre. Uno normal y corriente, como los que se ven en cualquier colegio. Pero la señorita Blinny también había terminado su proyecto con purpurina, así que puso su letrero rosa de DEPOOR en la puerta. ¿Y sabes qué? Así resulta más fácil encontrar su despacho.

Me gusta el carácter de la señorita Blinny. Me gusta ver cómo desparrama las cosas y que no espere a que se seque la pintura.

Así que ahora doblo la esquina para llegar a su despacho. Suelto un suspiro. Como los que suelo cuando llego a casa. Me gusta el DEPOOR. Aquí siempre soy bien recibido.

Mason Buttle es el chico más grande y sudoroso de su clase, y todos saben que apenas es capaz de leer y escribir. Estos problemas, sin embargo, no son nada comparados con la aflicción que siente por la muerte de su mejor amigo. Mason, que es el niño más honesto del mundo, no entiende por qué el teniente Baird no se cree la historia que le ha contado sobre lo que ocurrió ese día.

Menos mal que su nuevo amigo, el diminuto Calvin Chumsky, un divertido y filosófico compañero de juegos, saca lo mejor de él. Juntos crean una guarida subterránea para escapar del incesante acoso de los chicos del vecindario. Un día, de forma inesperada, Calvin desaparece, y Mason ve cómo sus problemas aumentan. ¿Ahora quién confiará en él?

FINALISTA DEL NATIONAL BOOK AWARD 2018

MEJOR LIBRO DEL AÑO 2018 EN AMAZON

EN LA LISTA DE LOS MEJORES LIBROS DE PUBLISHERS WEEKLY 2018

EN LA LISTA DE LOS MEJORES LIBROS DE KIRKUS 2018

1578556



www.anayainfantilyjuvenil.com

ANAYA